

DÓNDE HAY VIDA HAY CORRUPCIÓN ¿EN QUÉ SE RECONOCE UN SUJETO INMORAL?*

WHERE THERE IS LIFE THERE IS CORRUPTION. IN WHAT I KNOW DOES IT RECOGNIZE AN IMMORAL SUBJECT?

William Cerón Gonzalez**

Hay que ser un mar para poder recoger un río inmundo sin ensuciarse

Nietzsche. Así hablaba Zaratustra

La corrupción es un vicio de los hombres, no de los tiempos.

Séneca.

Recibido: junio 13 de 2014

Aceptado: octubre 21 de 2014

RESUMEN

El artículo defiende que la corrupción no es de una élite en particular sino que está presente en todos los escenarios donde hay relaciones humanas. Donde hay vida hay corrupción. Para defender esta

* Artículo producto del proyecto “Democracia y cultura en América Latina” (Código 11000027) Universidad Autónoma Latinoamericana (UNAUULA), 2014.

** Doctor en filosofía. Magíster en Estudios Políticos de la Universidad Pontificia Bolivariana. Profesor Titular de la Facultad de Derecho de la Universidad Autónoma Latinoamericana, investigador del Grupo “Ratio Juris”, categoría “C” de Colciencias. Director del semillero Ius-parrhesia y del grupo de Estudios Política y Cultura en América Latina de UNAUULA. Compilador: Democracia o engaño. Medellín: Unauula, 2014. Autor de: La filosofía desde Michel Foucault.[Fondo Editorial UNAUULA: 2012]; La filosofía política en Michel Foucault: una obra para repensar la política. UNAUULA, 2011. Compilador: Cultura y resistencia en América Latina, 2013, UNAUULA. Compilador: Política y Cultura en América Latina. 2012, UNAUULA. Coautor: Posontología y posmetafísica en el siglo XXI. UPB, 2009, Pragmatismo, posmetafísica y religión UPB, 2008, Escenarios de reflexión: las ciencias sociales y humanas a debate. (U. Nacional), 2006. Dos han sido sus líneas de investigación: Ética política, y Ius-parrhesia, (la verdad en el derecho). Email. magisterpolitica@yahoo.es

tesis presentamos las diversas falacias de perder los valores morales y éticos, luego nos concentramos en analizar la película: Ladrón de palabras (*The words*) del director Brian Klugman. Culminamos nuestro escrito planteando algunas soluciones a este problema social.

ABSTRACT

The article defends that the corruption is not of an elite especially but it is present in all the scenes where there are human relations. Where there is life there is corruption. To defend this thesis let's sense beforehand the different deceits of losing the moral and ethical values, then we center in analyzing the movie *The words* of the director Brian Klugman. We reach our writing raising some solutions to this social problem.

PALABRAS CLAVE:

Corrupción, ética, moral, ley, película, vida

KEY WORDS

Corruption, ethics, moral, law, movie, life

INTRODUCCIÓN

Tomar escritos ajenos, realizarles modificaciones y hacerlos propios. Pagar altas sumas de dinero para modificar notas de múltiples materias perdidas. Disminuir la cantidad y calidad de materiales para bajar costos. Prestar la firma para la aprobación de planos que no conoce, que no son propios y que ni siquiera ha revisado. Recibir comisión por parte de constructores para ganar licitaciones. Construir en zonas de riesgo ignorando estudios de suelos para poner en peligro la vida y los bienes ajenos. Negociar con los curadores las licencias de construcción, ofreciendo retribución monetaria o de cualquier otro tipo. Colocar en los puestos a familiares pasando por encima de los verdaderamente capacitados. Vender falsas ilusiones por el simple hecho de obtener un beneficio propio y egoísta. Usar métodos de competencia desleal con los colegas. Rebajar la cuantía corriente de los honorarios u ofrecer los servicios profesionales a menor precio.

Abusar del poder para obtener algún beneficio para sí mismo, para sus familiares o para sus amigos. Entregar una cantidad de dinero extra con el propósito de obtener una respuesta favorable a un trámite, solicitud, fallo, independientemente de si cumplió o no con los requisitos legales establecidos. Engañar al consumidor en la compra de un producto. Usar información irregular y artificial para confundir o distraer la opinión pública. Adelantar campañas fraudulentas para destruir la imagen de una persona. Comprar el silencio. Cometer fraude, soborno, extorsión, peculado, tráfico de influencias; a todo esto lo podemos denominar corrupción. De lo que se trata entonces es de presentar tres falacias de la micro-corrupción y reflexionar sobre el plagio o robo de propiedad intelectual a partir de la película *Ladrón de palabras* (*The words*) del director Brian Klugman.

1. FALACIAS DE LA CORRUPCIÓN

Sabemos que una falacia es un razonamiento que parece ser verdadero, pero, termina siendo falso. La primera falacia de la corrupción es creer que esta es productiva, positiva y necesaria, pues produce, recrea, crea, estimula, invade, regula y gerencia la vida; pero, para ilustrar mejor lo comentado, remitámonos a la falacia que nos presenta Bernard Mandeville (1997). Según este autor, en una colmena rica y poblada, abundante en toda clase de bienes, había una queja extendida por la falta de honradez que en ella imperaba. Desde los jueces hasta los sacerdotes, todos perpetraban injusticias y atropellos; incluso quienes los sufrían engañaban también. Los comerciantes medraban a fuerza de aumentar los precios y bajar la calidad de sus productos. Pero eso creaba un intercambio comercial muy dinámico que atraía abejas de otras colmenas para comprar y vender. Todo este tinglado estaba protegido por un fuerte ejército cuyos soldados defendían a la colmena de ataques externos, pero también se aprovechaban de su fuerza para cometer todas las exacciones que podían. En consecuencia, gracias a la trampa, al fraude, a la lujuria, a la avaricia, al engaño, al orgullo, al lujo y la corrupción se generaba la prosperidad de la colmena y el equilibrio de las demás colmenas, puesto que los vicios privados producían virtudes públicas. Sin embargo, todas las abejas clamaban honradez y justicia, “¡Dios mío, si tuviésemos un poco de honradez!”, de modo que los dioses se compadecieron de ellas, la justi-

cia empezó a funcionar eficazmente, de manera que las cárceles ya no daban de sí para guardar a los más notorios estafadores y maleantes. Los médicos dejaron de enviar pacientes al extranjero y solo curaban con sus propios medicamentos. Nadie cobraba más de aquello que las cosas valían. Los deudores pagaban a los acreedores hasta las deudas que estos ya habían olvidado. Pero nadie volvió a pedir nada prestado. Total, el comercio se vino abajo. Los precios de las casas y las tierras decayeron. Los bebedores no volvieron a la taberna, nadie volvió a vestir con prendas de oro, el cortesano terminó con su amante. La pobreza comenzó a extenderse, de modo que miles de abejas tuvieron que partir hacia otras colmenas para buscar su sustento bendecidas de contento y honradez. En definitiva las virtudes privadas acabaron por traer a la colmena todo tipo de males públicos.

En la fábula se describe cómo los vicios individuales y egoístas crean el interés común y las virtudes privadas, el mal social. En otras palabras, el interés común exige que cada quien sepa entender el suyo propio y sea capaz de obedecerlo sin trabas, puesto que cada hombre está dotado de una variedad de talentos y habilidades. Si se los junta, cada uno encontrará su lugar y dará lo mejor para que la sociedad funcione. No se equivocaba Adam Smith (1723-1790) al afirmar que cuando la gente sigue su propio interés, su propio lucro, su propiedad privada, su propio egoísmo, todos ganan. Es decir, para que exista una ganancia colectiva cada contribuyente tiene que buscar la suya. La mano invisible intercede para que las cosas sean así. Así pues, la corrupción ocupa todos los lugares, la empresa, el colegio, la universidad, el partido político, la iglesia, los tribunales de justicia, incluso los mismos centros e instituciones de transparencia anticorrupción de los Estados o de las ONG. No respeta estratos, ni clases sociales, solo requiere dos actores: uno que por su posición de poder pueda ofrecer algo valioso y otro que esté dispuesto a pagar una “mordida” o soborno para obtenerlo.

Supongamos que en cierto sector hay un problema de alcantari-llado y el municipio da ciertos recursos para mejorar el problema. Lo primero que hace en la adjudicación es poner un pliego de condiciones para que cierta empresa constructora sea la única que cumpla con el perfil para licitar. Esta empresa lógicamente tendrá que dar el 10 % al político de turno. Una vez adjudicado el contrato continúa la corrup-

ción, son los ingenieros quienes piden a los contratistas un porcentaje para trabajar con ellos en la ejecución de dicho contrato; sin embargo, la corrupción no termina ahí, son los contratistas quienes cobran por obra no ejecutada, otras veces ejecutan una obra de mala calidad y finalmente hacen trabajar más de lo debido a sus obreros, sin el pago de horas extras y muchas veces sin seguridad social.

Sería falso pensar que la corrupción solo obedece a una sola clase dominante: la política, se ejerce en todas las relaciones humanas: entre el profesor y el estudiante, el médico y su paciente, la policía y el delincuente, el juez y el condenado, el empleador y su empleada, el sacerdote y sus feligreses. Este mal que padece nuestra sociedad se presenta en cualquier momento y no respeta profesión. Desde el discente que compra notas y el profesor que suda, hasta los grandes políticos que, apasionados por el poder y por el dinero, cambian sus maneras de pensar y de actuar.

La segunda falacia es pensar que la corrupción es silenciosa, no habla ni se muestra, ni respeta la ley, ni la moral, se manifiesta de forma sublime, pero otras veces, se exhibe, usa el poder de la retórica del enmascaramiento. Se oculta a sí misma y se anuncia así misma como una fuerza natural y neutral. Su palabra es un narcótico que produce efectos rentables. La corrupción es una estrategia para abusar del poder e incrementar el capital. Convierte al individuo en sujeto inmoral. Para Jean Jacques Rousseau, (1712-1778) y para los filósofos griegos, el ser humano es bueno, inocente y social por naturaleza, su deseo no es otro que vivir socialmente y felizmente en una comunidad. Contradiciendo al ginebrino diremos que el hombre de hoy es cínico, déspota, astuto y acaparador, o mejor maquiavélico, solo piensa en el engaño con tal de recibir utilidad. Calculamos todos nuestros actos para obtener beneficios. No es gratuito el darse desinteresadamente. El pensamiento que calcula posibilidades nuevas, con perspectivas cada vez más ricas y a la vez más económicas es maquiavélico:

Porque de los hombre en general se puede decir esto. Que son ingratos, volubles, simuladores y disimulados, que huyen de los peligros y están ansiosos de ganancias; mientras les haces bien, como dije más arriba, te son enteramente adictos, te ofrecen su sangre, su caudal, su vida y sus hijos, cuando la necesidad está cerca; pero cuando la necesidad desaparece se rebelan. (Maquiavelo, 1980, p. 126.)

El sujeto corrupto busca el beneficio máximo sin tener muy en cuenta los métodos o medios usados para llegar a fin. Se aparta de la virtud y se entrega al vicio, se deja llevar por la avaricia, y el afán desmedido de conseguir patrimonio en el menor tiempo. Toma al prójimo como medio para aumentar sus riquezas, pues según el refrán: “papaya puesta, papaya partida”. No importa si el dinero que consigue es ilícito o legal, lo importante es la ganancia, pues, según el proverbio popular chino de Xiaoping: “Da igual que el gato sea blanco o negro, lo importante es que cace muchos ratones”. Entonces un profesional mal educado y alimentado por el amor al lucro y al lujo, apartado de la virtud, de las buenas costumbres, y dedicado a satisfacer sus deseos superfluos y perniciosos, buscando el libertinaje y cayendo en la desvergüenza, dejando a un lado el bien común y entregado a sus riquezas personales, se convierte en un sujeto inmoral. El ejemplo más agudo lo encontramos en la corrupción que se está dando en la Corte Constitucional colombiana con el magistrado Jorge Ignacio Pretelt, quien recibió más de 400 millones de pesos para revocar una tutela que obligaba a pagar a la Fiduciaria Petrolera S.A (Fidupetrol) 22.500 millones de pesos al departamento de Casanare.

La tercera falacia es suponer que en los países más desarrollados no existe la corrupción, como también es falso pensar que solo los países colonizados, conquistados, indigentes, subyugados solo tengan el mal de la corrupción. Recordemos el experimento del Banco Mundial en con los dos países: México y Suiza. Se dejó caer una cartera en México y sólo 3 de cada 10 la regresó al dueño, mientras que en Suiza el promedio fue de 9 de cada 10. La corrupción no se basa en el carácter cultural y orgánico de una sociedad. Es equívoco pensar que los europeos son transparentes y los latinos corruptos ¿Qué ha pasado con los escándalos de la compra de votos de las elecciones del presidente español Mariano Rajoy en 2011 y la apropiación indebida de fondos del Club de Fútbol Barcelona durante el proceso de fichaje del jugador brasilero Neymar?

2. ÉTICA PROFESIONAL Y ROBO DE PROPIEDAD INTELECTUAL

Entendemos por ética profesional los principios y deberes que regulan a las profesiones. Estos principios, como respetar la dignidad humana, buscar el bien común y el decoro de la profesión, el no

apartarse de la legalidad, actuar con el debido proceso, aplicar los tratados internacionales sobre derechos humanos, obrar con lealtad y honradez, mantener el secreto profesional; están consignados en la Constitución política de 1991 y en el Código Penal Colombiano. La ética indica el horizonte a seguir, mientras que la ley entra a sancionar y castigar. Por ejemplo, si un profesional X toma de otro su obra sin citarlo, comete plagio y se convierte en un delincuente. Los derechos de autor son protegidos por la ley, si se violan hay una indemnización o cárcel. Citemos tan solo dos ejemplos.

Cuanto el escritor, el diseñador y administrador dejan a un lado la integridad y la imparcialidad y se lanzan a la fama, al reconocimiento social y buscar dinero aparece el mal de la corrupción. Los escritores, para conseguir fama, pueden escribir cosas irreales o demasiado fantásticas y perfectas para conseguir poder y, por ende, dinero, como se ve en la película *El precio de la verdad* del director Billy Ray donde un joven periodista se hizo famoso y adquirió mejores cargos escribiendo cosas que nunca pasaron –todo era inventado, pero, que llamaban mucho la atención. Otra película que debemos reflexionar y comentar es el *Ladrón de palabras* (The words) del director Brian Klugman donde un escritor fracasado y en crisis económica decide publicar una novela que no es de su autoría y consigue obtener poder, reconocimiento y prestigio literario, no obstante al revelar su secreto, el reconocer el plagio, su vida se desmorona: su mujer lo abandona, la riqueza se esfuma y la fama desaparece. Veamos tan solo algunas partes del diálogo de la película.

Rory Jansen es un joven escritor luchando por sobresalir, le gustaban los vinos baratos, sin nada que hacer por el día, vagaba por las calles, pero en la noche, cuando la ciudad dormía, escribía. Siguió escribiendo porque creyó que tenía una historia que contar, envió su obra a todas partes donde podrían publicarla, pero como respuesta solo escuchaba voces de rechazo, desinterés y el peor sonido de todos, el silencio. Finalmente el gran escritor Jansen se vio obligado a buscar empleo, aceptó un puesto en una de las editoriales más grandes de Nueva York, esperando tener algunos contactos.

Contrajo matrimonio con Dora y su luna de miel fue en Paris, ciudad de grandes escritores para inspirar a Rory. Al regresar a Nueva York, Dora le regaló un maletín que compró en un museo. Volvieron

a casa y él siguió trabajando en la editorial como mensajero. Cierta día abrió el maletín y encontró una obra escrita a máquina y sin autor. La transcribió tal y como estaba sin cambiar ni un punto, ni coma, ni corrigió los errores ortográficos. Por influencia de su mujer decidió publicarla. Jamás reflexionó sobre si estaba actuando mal. La publicación de esta obra fue el *best seller* de la literatura del mundo contemporáneo. Nuestro protagonista se llenó de reconocimiento, gloria, fiestas, vinos y poder. El sueño de su vida por fin se cumplió. En el reconocimiento de la academia de arte y literatura contemporánea dijo:

Gracias. Simplemente plasmé la verdad como la imaginé de la historia de un hombre, su esposa y su hija, jamás pensé que este libro tuviera tanto impacto en tantas personas, ahora no sé qué escribir en mi segundo libro, no quisiera abusar de su tiempo así que solo les diré que el honor de estar aquí realmente es mío, gracias. (Klugman, 2012)

Sin embargo, el éxito desapareció y la tragedia empezó cuando un hombre de edad apareció a reclamar los derechos de autor y los créditos. El anciano encontró a Rory para confrontarlo, contarle el origen de esa obra y reclamarle por revivir un trágico pasado. El anciano cínicamente le dice:

¿Crees que puedes robar parte de mi vida? ¿la vida de otros, y adjudicártela? ¿y no tener que pagar el precio? ¿por qué es? Es por mi vida, es por mi familia, es por mi hija, por el dolor y la felicidad de crear esas palabras, usaste esas palabras, usaste el dolor [...] No puedes arreglar las cosas, las cosas son solo cosas ¿no lo entiendes? [...] Demasiadas cosas créeme, hice lo que pude, lo mejor que pude en su momento, pero, mi error fue que amé más las palabra que a la mujer que me inspiró escribirlas.

¿Qué hacer frente a este dilema ético?, en un sentido pragmático y utilitario sería olvidarlo todo, olvidar que actuó incorrectamente y seguir viviendo. Ocultar la verdad y seguir para adelante, o también decir lo que pasó, pedir disculpas, hablar francamente y actuar valientemente. Rory asume una actitud ética de reconocer su error, dice la verdad a su esposa. Sus principios lo llevaron a reconocer su falta. Los quince minutos de fama se vinieron al piso. ¿Qué le pasó por la cabeza cuando decidió hacer eso?, la vida buena y placentera a que aspiró se convirtió en tragedia. Nuestro autor jamás analizó las consecuencias para su vida, no solo perdió su reputación, sino tam-

bién su trabajo y su esposa, ella le dice a propósito de esta situación: “¿Crees que eres la única persona en el mundo que ha cometido un error? ¿Dejarás que esto te destruya? ¿que nos separe? Quiero tener un bebé, siempre quisimos formar una familia”.

Podemos decir que Rory asumió una actitud ética por las virtudes que tenía. Actuó mal no por ignorancia, sabía que el robo de propiedad intelectual es un delito y que se castiga, sino porque olvidó el consejo que Hipócrates daba a sus médicos: “convierte en hábitos dos cosas: ayudar o, como mínimo, no hacer daño” o lo que dijo Hillel: “no hagas a tu vecino lo que te resulta detestable. Eso es todo el Torá. El resto son comentarios”.

Otro ejemplo de plagio que podemos citar fue el caso de las ilustraciones del libro de Pilar Castaño, *“La maravilla de ser mujer”*. La ilustradora del libro, una joven sin experiencia, Gabriela Salazar, plagió imágenes de varios ilustradores, reconocidos y no reconocidos, sin tener en cuenta las consecuencias morales y económicas que podía acarrear para ella como para la editorial. Tan solo recordemos una parte de su carta:

Excusas válidas no hay para mi comportamiento. Tal vez la presión de la fecha de entrega y de trabajar con una de las personas que más admiro me ganó. Sentí que no iba a estar a tu altura con las ilustraciones que tenía listas y cometí el error de utilizar unas ajenas. No pensé en mis actos y creo que se me subió a la cabeza el orgullo de obtener a mi edad un trabajo como ese y perdí el sentido de lo realmente importante en la vida: los principios y el respeto. (Carta de Gabriela Salazar a Pilar Castaño. 18 de octubre de 2014).

El ser humano en cada momento de su vida toma decisiones. Posee razón y experiencia para decir lo que le conviene. Pero, muchas veces toma decisiones a la ligera, sin medir las consecuencias que pueda acarrear. Nunca pensamos que nuestros actos indebidos nos van a traer consecuencias catastróficas para nuestra vida. Quien obra mal, o se deja llevar por sus pasiones pierde su reputación, sus amigos, sus clientes y familiares. Y en sentido contrario, quien obra de acuerdo a la razón aprende a vivir moderadamente. Lleva una vida tranquila, austera y en paz. ¿Por qué, entonces, es tan difícil obrar éticamente? ¿Por qué no podemos llevar una vida intachable? ¿Es difícil llevar una profesión con honestidad, sin abusos y con ser-

vicio? ¿Por qué es tan difícil mantener un trabajo honrado? ¿Somos íntegros y éticos a la hora de ejercer la profesión?

La decadencia de los valores éticos y morales también la encontramos en el diseño industrial y sucede con el plagio. En el mundo del diseño es común ver cómo dos objetos, imágenes, edificaciones o prendas de ropa son similares a otras creadas anteriormente. El contexto bajo el cual están diseñados es similar o incluso son los mismos. El diseño es algo que nace desde la creatividad y el esfuerzo de un diseñador o de un equipo de diseño. Estas ideas deben ser respetadas y bajo ninguna circunstancia deben ser imitadas por alguna otra persona o empresa.

Las mujeres son las más afectadas, por ser las más bombardeadas por la publicidad para ser súper delgadas, con un rostro perfecto y una juventud eterna. ¡Nada fácil de alcanzar! , porque somos seres biológicamente predeterminados para envejecer y aumentar de peso a medida que avanzamos en edad, debido a los cambios hormonales propios del ser humano. Sin embargo, en los últimos años, el hombre también viene recibiendo este tipo de presión social, al tratar de alcanzar los cánones de belleza impuestos por la sociedad de ser fuertes, dinámicos, musculosos, altos y bonitos. Esto ha generado que el hombre cambie su estilo de vida y se preocupe por su apariencia física, surgiendo una nueva terminología creada por la sociedad: la metrosexualidad, la cual define a ese hombre heterosexual que cuida de manera minuciosa de su apariencia. Pero la belleza en la actualidad se muestra como un símbolo que permite identificar un modelo de clasificación social, debido a que el cuerpo se ha convertido en objeto que se moldea a gusto, según sean los medios estéticos que estén en vigencia. A la belleza se la ha otorgado un carácter de éxito profesional y social, pero ¿qué pasa con aquellas personas que se alejan de estas exigencias sociales de belleza física? La búsqueda desesperada por alcanzar la belleza física de moda, ha llevado a que tanto hombres como mujeres, desafíen su cuerpo y lo sometan a innumerables transformaciones: el uso de maquillaje, prendas que atenten contra del cuerpo (bajas), gimnasio excesivo, el uso de relleno, pastillas que suprimen el apetito, entre otros, con altos riegos para la salud (Rojo, s.f.). La principal consecuencia negativa de la moda es un factor muy importante en las personas que es “la autoestima”. Para muchas personas sentirse bien es valorarse a sí mismo y sentirse bien

consigo mismo. Pero existen pensamientos errados por la mala influencia o mal recepción del concepto *moda* que son factores que influyen en el comportamiento de estas personas como: sentir que se ven bien físicamente para otras personas, que pueden llegar a provocar problemas más graves como anorexia y bulimia. En este sentido podemos decir que las personas a pesar de que no cuentan con los recursos necesarios para mantener sus necesidades básicas prefieren usar la poca solvencia económica para estar a la moda y “vestirse bien”.

Como la corrupción está en todos los escenarios donde hay vida, digamos finalmente que se encuentra en diseñar viviendas de interés social o prioritario casi inhumanas, con materiales de baja calidad y sin las condiciones mínimas para habitar allí, o en otros casos disfrazar una construcción bajo el nombre de vivienda de interés social (VIS), ofreciendo viviendas a bajos precios, pero en realidad la vivienda se entrega sin acabar y en obra negra y cobrando costos adicionales por “adiciones” que son tan fundamentales como la cocina, los baños entre otros. Quién no recuerda el edificio Space¹ obra maestra de arquitectura, en la que murieron doce personas por fallas en el diseño estructural y en el proceso constructivo amén de mil irregularidades más. Además, el edificio estaba diseñado para soportar 22 pisos y fueron construidos 26. Por ahorrar cierta cantidad de dinero, la firma constructora Lérida CDO, tendrá que indemnizar a las víctimas y responder ante la Fiscalía General de la Nación por cargos de homicidio culposo.

CONCLUSIONES

Digamos que la corrupción emerge cuando no hay hombres y mujeres de la *parrhesia*, personas que a través de su coraje y valentía no les da miedo decir la verdad para denunciar la injusticia o para protestar contra los gobernantes injustos y arbitrarios. Nos quedamos callados y no denunciemos, nuestra indiferencia hace parte de nuestra cultura de callar para evitar problemas. Mientras sigamos con la ideología de “sálvese quien pueda” y “primero yo, segundo yo y tercero yo”, será un problema constante al cual no hallaremos la salida. Es común en Medellín tener una casa o negocio y pagar vacunas o im-

1 Edificación destinada a vivienda que colapsó en el año 2013

puestos a grupos ilegales. La ilegalidad, diariamente la legitimamos con nuestros actos de pago. En otras palabras digamos que cuando las cosas van mal en materia de empleo, ingreso y servicios básicos que no alcanzan a satisfacer las crecientes expectativas de la ciudadanía, el pueblo deja de creer en las instituciones y empieza a creer en la palabra del dictador. El reto pues, para la democracia, está en desenmascarar y denunciar la corrupción, el lavado de activos, el narcotráfico y la impunidad que impera en países latinoamericanos. Y desenmascarar a los que desde las oficinas y desde los puestos políticos de los Estados utilizan los recursos para generar la violencia política que tanto daño ha causado y proteger por todos los medios los derechos humanos. Ejecutar políticas para erradicar la pobreza, la injusticia y el subdesarrollo. Y combatir la degradación moral de nuestra sociedad. Por ejemplo, el problema básico de la democracia en Colombia no es el conflicto con la guerrilla sino la corrupción de los servidores públicos. Quienes nos gobiernan predicán la transparencia, dan clases de ética, pero su desempeño y sus acciones son otra cosa. Sería muy bueno que todo ciudadano antes de dedicarse al ejercicio del poder leyera el Alcibiades del Platón. Sócrates insiste al joven Alcibiades en el conocimiento de sí mismo para no cometer injusticia ni corrupciones ni atrasos en la polis griega.

REFERENCIAS

- Klugman, B. (Director). (2012). Ladrón de palabras (*The words*). Estados Unidos.
- Carta de Gabriela Salazar a Pilar Castaño. 18 de octubre de 2014. Recuperado de http://www.elheraldo.co/sites/default/files/2013/11/22/documentos/excusas_de_ilustradora_a_pilar_castano.pdf
- Röpke, w. (2010) La crisis social de nuestro tiempo. Madrid: El buey mudo.
- Maquiavelo, N. (1980). El príncipe. Bogotá: Círculo de lectores.
- Mandeville, B. (1997) La fábula de las abejas, o los vicios privados hacen la prosperidad pública. Madrid: FCE.
- Rojó, J. (s.f.). La belleza ¿un desafío peligroso? [en línea] Recuperado de http://www.fundacionbengoa.org/informacion_nutricion/belleza.asp
- Smith, A. (1983). La riqueza de las naciones. Barcelona: Ediciones Orbis.